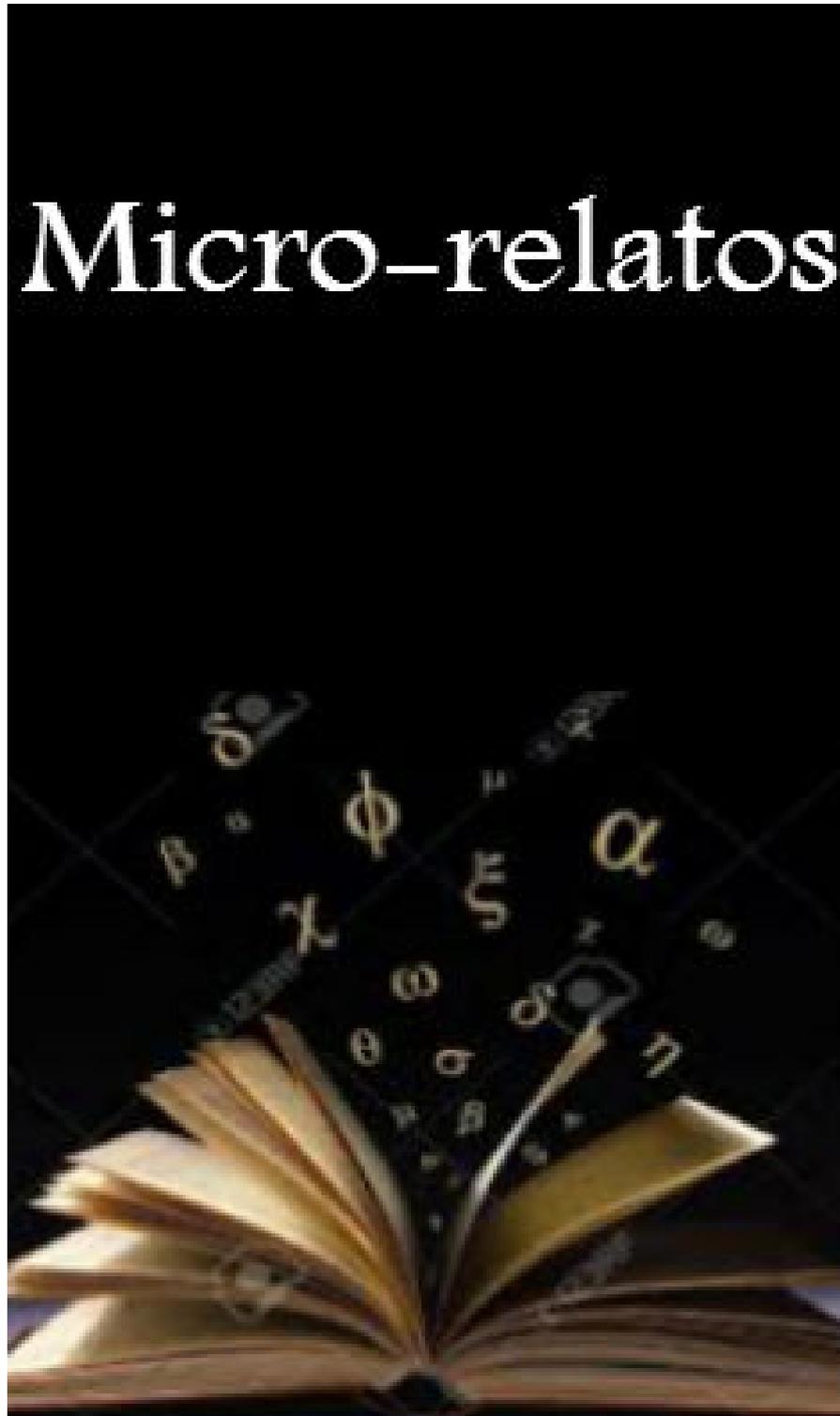


# Micro-Relatos

minnie6677 mouse



# Capítulo 1

## MICRO-RELATOS

"... Siempre he pensado que todos los cuentos de hadas que me contaban eran falsos. Que nada de lo que aquellas siniestras y escurridizas letras citaban era real. Que nadie podía transformarse en las frías noches de luna llena y que ningún ser de piel escamosa sería capaz de recorrer el océano sin salir a respirar en ningún momento. Ahora, siendo acunada por los gélidos brazos de un vampiro, ocultándonos de los ojos de un hombre lobo rabioso y siendo transportados por una amable sirena puedo afirmar, definitivamente, que he perdido la cabeza."

"... El hedor a basura alcanzó de lleno mis fosas nasales. El oscuro callejón me inquietaba de una manera que ni siquiera el canto de los pequeños pajaritos me calmaban. Los gritos de aquella joven me taladraban los oídos y las sucias palabras de él me provocaban náuseas. Cuando por fin pude mantenerme erguida lo suficiente como para caminar, caminé. Cuando las fuerzas fueron suficientes como para golpear, golpeé. Y, sobretodo, cuando la sangre suficiente abandonó mi cuerpo a través del balazo, morí."

"... Asomé la cabeza por la ventana para poder observar mejor a la chica que acababa de pasar por delante de mi casa. Vi de refilón cómo doblaba la esquina y mi imaginación me jugó una mala pasada. De nuevo, **ella** me atormentaba desde los recuerdos."

"... Ya van dos gotas. Otras dos. Y luego dos más. ¿Cuántas tengo que echar? No me acuerdo. Dejo caer una última gota en el tubo de ensayo (que ya contenía otra mezcla) antes de ir a mirar mi libreta. Una pequeña explosión me detuvo. Genial, adiós a mis preciadas cejas."

"... Observo con fijeza a mi gato y él me responde con un perezoso maullido. Enarco una ceja y él hace lo propio con la suya. Él vuelve a maullar y yo lo imito lo mejor que puedo. Me acaba de decir que tiene hambre, yo lo sé, estoy segura."

"... Una ovejita, dos ovejitas, tres ovejitas... ¡Listo! Guardo mi esquiladora en la caja de herramientas y cojo las tijeras de podar. Un arbolito, dos arbolitos, tres arbolitos..."

"... ¿Cuántas veces tendré que decir que me caen mal los libros de terror? Son demasiado antipáticos y cada vez que quiero coger uno, me pega un

susto de muerte."

"... ¡Conquistaré América! ¡Tendré un porsche! ¡Beberé mucho vino!  
¡Viajaré a la Luna! ¡Seré el primero en pisa Marte! ¡Conoceré a un alien...!  
Pero primero... Me iré a dormir."

"... El cielo es azul, el mar transparente, la hierba es verde y yo ya no quiero verte."

"... Mil y una noches quiero pasar a tu lado. Mil y un días viendo cómo creces y mil y una mañanas observando cómo reluce tu sonrisa."

"... A veces siento que el puñal de mi pecho se desclava un poco. Siento que por fin voy a poder desprenderme de tu recuerdo, pero luego veo las fotos que están sobre la repisa de nuestra chimenea. Tus caras extrañas porque no eras fotogénica y las fotos familiares en las que ambas teníamos que aparecer por obligación de mamá y papá. Pero ahora ellos ya no están. Y tú tampoco. Ni tampoco Michael. ¿Por qué me habéis abandonado todos?"

"... Estiro mi cuerpo tratando de apotar magnificiencia a mis míseros 10 cm. ¿No era que los dragones medíamos como mínimo diez metros? ¿Dónde se habían escondido mis hormonas de crecimiento? Al estirar el cuello, mi cabeza golpeó violentamente la parte de abajo de la nevera, descubriendo así mi perfecto (ya no tan perfecto) escondite. Pongo, el perro, me agarró de la cola y me arrastró por el suelo tirando con violencia. Intenté agarrarme a algo pero mis diminutas garras no hicieron más que pequeños rasguños en el paquet. ¡Maldito chucho, suéltame, no soy comida!"

"... Cada paso es una tortura para mi cuerpo. Necesito agua, lo sé, pero no debo beber. No hasta que todo acabe. El cañón de mi arma apunta casi de manera automática a los peones del enemigo. Todos van cayendo, uno a uno, a pesar de que de mi bando también está habiendo muchas bajas. Nadie tiene intención de terminar con esto a pesar de que nadie quiere estar aquí. Nadie es todo el mundo y todo el mundo es nadie."

"... Ella levanta la vista del juguete sólo para lanzarme una mirada juguetona. Suspiro y tras un bufido de agotamiento le vuelvo a lanzar la pelota. Linda corre tras ella por toda la casa hasta que logra cazarla. Luego la vuelve a depositar en mis piernas. Y de vuelta a empezar."

"... Un zumbido, un grito y el sonido de un cuerpo impactando sobre el

pavimento."

"... Abro los ojos lentamente antes de volver a cerrarlos. La luz del exterior del mundo me resulta demasiado dolorosa. Vuelvo a intentarlo y esta vez lo consigo, el problema es que creo que sigo soñando. Porque... ¿Desde cuándo existen los unicornios que galopan sobre arcoiris?"

"... Corrí bajo los campos de Helado y me refugié bajo un bastón de caramelo gigante. Me perseguían las Galletas de Canela por haberme comido a su rey, ¿pero qué esperaban? Tenía hambre... Tomé aliento y, envalentonado por el efecto del azúcar, me dejé al descubierto. Estaba rodeado. Era mi fin. Pero apareció una tostada volante y me salvó. Pero me comí sus alas porque seguía hambriento y caímos en el Bosque Tenebroso de los Regalices Negros. Me quedé enredado en una mata de éstos mismos y cuando me intentaron estrangular también me los comí. Y entonces... ¡Me desperté de la siesta! ¿Y sabes qué? ¡Seguía teniendo hambre!

"... Camino despacio, con cautela, y consigo esquivar todas la agujas. Pero no he visto el precipicio del final del camino. Y caigo. Más hondo. Todavía me hundo más. Hasta que diviso el fondo y choco. Pero no choco. Me engancho en una rama y luego aterrizo con torpeza en el suelo. Miro hacia arriba, hacia el borde del precipicio, y pienso: << ¡Qué bajo he caído! >>